

## LA GRAN CALABAZA

Miquel Barceló

Pensaba hablarles de la Hispacón 2015, el encuentro anual de la ciencia ficción española, pero la Gran Calabaza parece reclamar una atención especial. Y más por algunas tonterías que se han dicho...

Sólo de pasada les diré que, a primeros de noviembre, se celebró en Granada la Hispacón 2015 (llamada GRXCON 2015), donde nos encontramos un buen montón de los aficionados españoles a la ciencia ficción. A destacar tal vez que, en la votación de los Premios Ignotus (los equivalentes españoles al Hugo estadounidense), ganó como mejor novela extranjera *El Marciano* de Andy Weir de la que hablamos aquí hace unos meses (julio/agosto 2014), y de la que, a partir de mediados de octubre, pasea por los cines la versión cinematográfica de Ridley Scott interpretada por Matt Damon.

En 2016, por primera vez que yo recuerde, la Hispacón va a coincidir (además de con la ya inevitable reunión de la ciencia ficción catalana) con la llamada *Eurocon*, el encuentro de los aficionados europeos a la ciencia ficción. Tendrá lugar Barcelona, los días 4, 5 y 6 de noviembre.

La Hispacón de 2016 será el 25 de los encuentros anuales realizados sin pérdida de continuidad desde la fundación en 1990 de la AEFCFT (Asociación Española de Fantasía y Ciencia Ficción, que, más tarde, añadió Terror a su denominación). Seguro que se tratará de un evento interesante al que concurrir acabará convirtiéndose casi en una obligación.

Pero todo eso quedó ensombrecido por el paso (a una distancia superior a la de La Luna...) de lo que parecen ser los restos de un viejo cometa, cuya órbita, siempre manteniéndose dentro del sistema solar acaba cruzándose con la de la Tierra de vez en cuando...

El 2015 TB145, al que los periodistas han llamado “La Gran Calabaza”, pasó a unos 480.000 kilómetros de distancia del planeta a eso de las seis de la tarde del sábado 31 de octubre. Una fecha que, por el poder del imperialismo (también cultural y mercadotécnico) estadounidense, conocemos como noche de Halloween y que parece haber desplazado casi del todo a la vieja noche de Walpurgis centroeuropea o nuestra más cercana festividad de Todos los Santos del primero de noviembre o la Fiesta de Difuntos del 2 de noviembre.

Se nos dice que esa “Gran calabaza” es del tamaño de cuatro campos de fútbol (unos 400 metros de diámetro) y que se desplazaba a una velocidad de 35 kilómetros por segundo, lo que supone (brillantes siempre los periodistas...) una rapidez 29 veces superior a la de la bala de un rifle. El cuerpo celeste se había descubierto el pasado 10 de octubre con un telescopio en Hawai.

Lo sorprendente es que he podido escuchar en algún programa de radio gente que nos recuerda que esta vez ha pasado lejos de la Tierra pero que lo “caótico” de su órbita y su pertenencia al sistema solar hacen posible que, alguna vez, en su paso cruzando la órbita de la Tierra pueda chocar con nosotros. Sí, casi con posibilidades estadísticas seguramente inferiores a que nos caiga en la cabeza un piano cuando estamos deambulando por una calle de una ciudad...

Lo cierto es que el próximo cuerpo que se “acercará” a la Tierra parece ser la roca 1999 AN10 que nos visitará en 2027 y se acercará a una distancia de unos 385.000 kilómetros, la misma distancia que nos separa de la Luna.

No hay peligro en absoluto pero ya se sabe que para hacer “interesante” un hecho que deba convertirse en noticia periodística todo parece ser válido.